

El Ayuntamiento reafirma su compromiso con la fundación con 48.000 euros hasta el 2008

El programa Acceder ha impulsado 683 contratos a gitanos desde el año 2000

Una casa de oficios, un taller de empleo y un amplio abanico de cursos formativos son sus instrumentos

A. Caballero
LEÓN

■ La andadura del programa Acceder, iniciado en el año 2000 con el fin de mejorar las condiciones de inserción laboral del colectivo gitano, concede crédito para que el Ayuntamiento de la capital leonesa haya decidido renovar su compromiso con la iniciativa. 24.000 euros para cada uno de los dos próximos ejercicios, que contribuyen a completar parte del 25% que no cubre la Unión Europea, con los que aumentan las cifras que ya se contemplan: 683 contratos con firma calé leonesa y miles de horas de formación con pasaporte para el mercado laboral.

El programa cuenta en León con una casa de oficios, donde se forman 26 jóvenes actualmente, y un taller de empleo, orientado para personal de mantenimiento de edificios y servicio doméstico, en el que hay inscritas 30 personas; además de otras muchas que se distribuyen entre los cursos de formación de carretillería, peluquería o mecánica, entre otros, según detalla Pedro Puente, presidente de la Fundación Secretariado Gitano, quien aclara que «se ha acabado con el tópico de que los gitanos quieren trabajar por cuenta propia en mercadillos».

Para propiciar esta inclusión, también entre otros colectivos en riesgo, que defiende Pedro Puente, el concejal Francisco Saurina resaltó ayer el compromiso del consistorio. «No hay que darles peces, sino enseñarles a pescar», pregonó.

Reportaje | Nuevo patriarca calé |



Ignacio Jiménez Bermúdez posa en la plaza de La Robla, donde ya era responsable del pueblo gitano

El pueblo gitano encuentra al sucesor del Tío Caquicho

Ignacio Jiménez Bermúdez será el nuevo patriarca de la etnia calé en la provincia leonesa, un cargo para el que señala que será importante seguir los pasos de su antecesor

J. A. Barrio Planillo

LA ROBLA

■ Un gitano de respeto. Así define Ignacio Jiménez Bermúdez (León, 1944) su función al frente del pueblo gitano leonés. Después del Tío Caquicho, el «arreglador» que rigió durante años los designios de la etnia, el nuevo calé que asirá el bastón de mando afronta su época de «pacificador», con el ejemplo de su predecesor en el

cargo de patriarca como aval y la meta de la progresiva inserción social como objetivo.

Conoce a todo el colectivo gitano de la provincia, que sabe que, «como dejó bien enseñado el Tío Caquicho, no se van a permitir los actos delictivos ni de droga», aunque reconoce que no tiene «una varita mágica para actuar». Sí, para dejar claro ante toda la comunidad «la labor social que

hay que hacer de inserción social, camino que ya recorrió el anterior patriarca, del que Ignacio Jiménez Bermúdez fue asesor en algunas ocasiones. «Para igualarlo será muy difícil porque participaba donde se le solicitara y tenía una experiencia muy reconocida ante autoridades, gracias al respeto que forjó entre payos y gitanos», concede, al tiempo que afirma que «será un orgullo solucionar

La filosofía

«No hay que darles peces, hay que enseñarles a pescar»

FRANCISCO SAURINA
Concejal de Empleo

Afincado en La Robla, donde es ley hace años, apunta que su cometido es «ser un gitano de respeto»

La inserción social figura entre sus objetivos, así como el dictado de no permitir los actos delictivos ni las drogas

los conflictos siguiendo los pasos del Tío Caquicho».

Para llevar adelante este propósito, el nuevo patriarca apunta que «son importantes las reuniones entre todos los gitanos para poder precisar consejos y rectificar cualquier conflicto», lo que reafirma más aun que sabe escuchar.

Para eso ha sido designado. Para eso y para mediar. Para ser esa persona que se responsabilice de los conflictos. Un cargo que es «una satisfacción personal, pero también un alto grado de responsabilidad ante el futuro».

Cristiano, «como todos los gitanos», Ignacio Jiménez Bermúdez señala que el ejemplo de «fuerte comunión humana de la iglesia evangelista» es importante para la etnia.

Un colectivo de cerca de 3.000 personas con nuevo patriarca. Un gitano de La Robla, donde hace años que es ley, casado, padre de 7 hijos y abuelo 16 nietos.